ALBUM

Candy



salo

Candy Candy



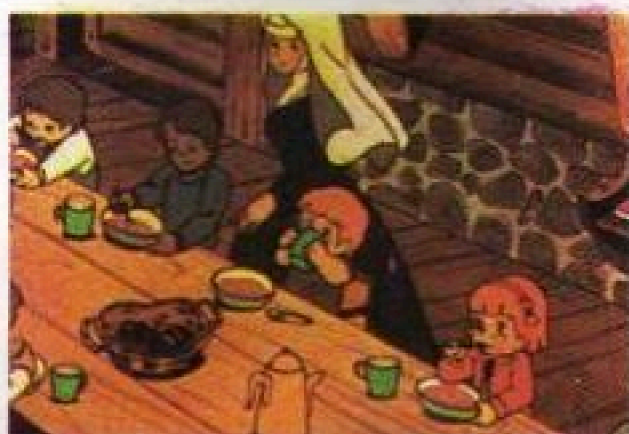




5.– En una región montañosa, al sur del lago Michigan, existe un viejo orfelinato llamado "El Hogar de Pony".



6.– Los niños que viven aquí no tienen padre ni madre y son criados por dos bondadosas señoras: la Señorita Pony y la Hermana María.



7.– Un frío día de invierno, mientras la Hermana María cuidaba de los niños, se oyó un ruido en la calle.



8.– Al principio, ella no puso demasiada atención, pero la insistencia de Tom la hizo abrir la puerta.



9.– En la nieve había un bebé abandonado. La hermana María y la Señorita Pony corrieron a verlo. Tenía una carta que decía "Les ruego que la cuiden. Se llama Any".



10.- El bebé se calló al tomarlo la Señorita Pony, pero, sorpresivamente, la Hermana María se percató de otro bultito.



11.- Era otra niña. No había ninguna carta, sólo una muñeca con el nombre "Candy".



12.- Any y Candy eran saludables y con los cuidados y el cariño de las dos mujeres se desarrollaban normalmente. Tom exigía una vigilancia constante: continuamente escapaba para estar con las niñas.

13-14.– Seis años pasaron rápidamente. Candy, Any y Tom ya no son bebés y siempre que el tiempo lo permite, juegan al aire libre.





15.– Any y Candy crecieron juntas y, aunque de temperamentos muy diferentes, eran amigas inseparables. Any era callada y tímida...



16.– ...Candy era resuelta y valiente. Llegó a ser experta en lanzar el lazo y ningún niño la igualaba.



17.– Era común ver a la Hermana María muy afligida buscando a Candy, mientras ella, encaramada en algún árbol, observaba los nidos de pajaritos.



18.– La Señorita Pony y la Hermana María la reprendían frecuentemente, aunque sabían que difícilmente ella podría dominar sus impulsos.



19.– Ellas se preocupaban del futuro de sus niñas y pensaban con angustia el día en que Candy y Any fueran adoptadas y tuvieran que separarse.



20.– El tercer domingo de cada mes, las parejas que querían adoptar un niño, visitaban el Hogar de Pony.



21.– Ese día, todos los niños estaban "de punta en blanco" y soñaban con ser escogidos por alguien que los tratara bien y amara mucho.

22-23.– Pero Candy y Any, que no querían ser separadas ni dejar esa casa donde eran tan felices, pensaban distinto.





24.– A pesar de todas las recomendaciones de la Señorita Pony y la Hermana Maria, en esos dias Candy se portaba lo peor posible.



25.– Cuando la Señorita Pony le explicaba que su conducta perjudicaba a los demás niños, Candy se ponía triste...., pero después repetía sus diabluras.



26.– Pasaron cuatro años. Candy y Any cumplieron 10 años, que celebraron rodeadas del cariño de muchos amigos.



27.– Clin, el inseparable amigo de Any, también se incorporó a la fiesta. Ella estaba segura que él le deseaba felicidades.



28.– Ese día, la Señorita Pony les confidenció: –Nuestro Tom va a ser adoptado; será hijo de un agricultor muy rico. Candy se levantó asombrada...



29.– ...y dijo: –Debe ser gente muy rara para que quieran a éste. –¡Te arrepentirás! ...replicó Tom. Y comenzaron a pelear.



30.– Candy estaba muy preocupada con la partida de Tom; temía que no fuera bien tratado. Como no podía dormir, se acercó a la ventana.



31.– Entonces vio a Tom, que era malo para usar el lazo, tratando desesperadamente de apuntarle a un sombrero. Candy se vistió rápidamente y...



32.– ...acercándose sigilosamente, tiró el lazo con una puntería impecable. Tom quedó boquiabierto.



33.– Volvieron a discutir y Tom empujó a Candy con tanta fuerza, que la hizo caer. Ahí ella se dio cuenta que él la tendría que dejar ganar en las peleas.



34.– La nieve se derritió y llegó finalmente el día de la partida de Tom. El señor Steve prometió hacer de él un gran agricultor.



35.– Tom se despidió de sus amigos, abrazó a la Señorita Pony y a la Hermana María agradeciéndoles y prometió escribir.



36.– El señor Steve se subió a su coche y Tom se sentó a su lado. Estaba orgulloso de su padre, pero tenía pena al abandonar a sus amigos.



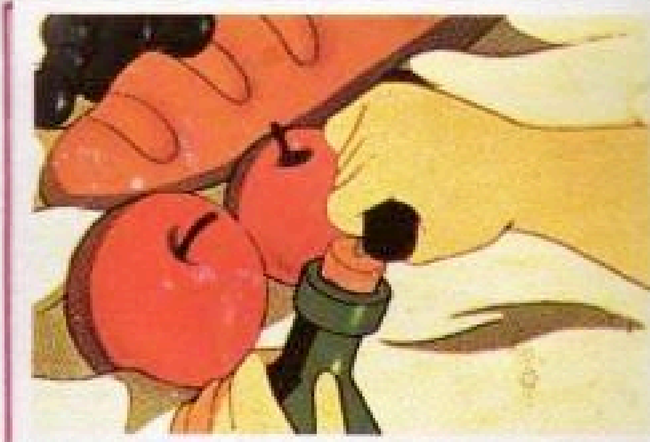
37.– Candy y Any corrieron a la cima de la montaña para mirar a Tom después de la curva y se despidieron una vez más.



38.– La partida de Tom dejó a Any triste y deprimida. De cierto modo percibía que ella y Candy no estarían juntas por mucho tiempo más.



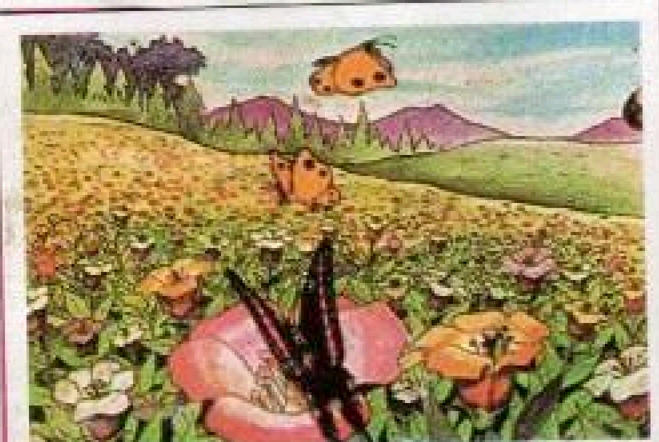
39.– Un día en la mañana, la Señorita Pony echó de menos a Candy y Any. Encontró una carta, donde Candy explicaba que Any estaba muy triste y que...



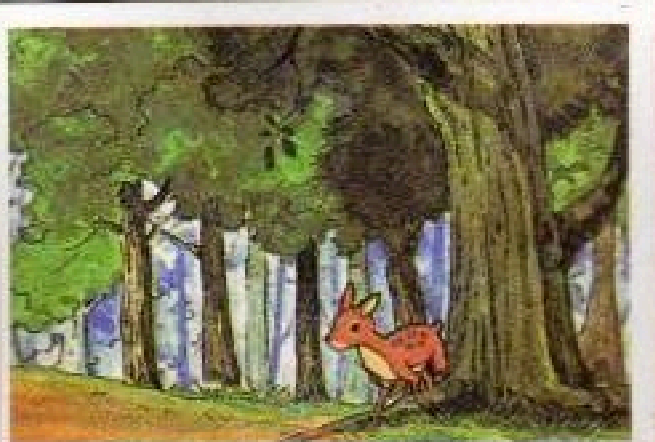
40.– ...para distraerla, había resuelto salir muy temprano con ella de Picnic. Decía también que había sacado pan, fruta, queso y vino para llevar.



41.– La Señorita Pony y la Hermana María, muy preocupadas, discutían acerca de como ir a buscarlas, pero la Señorita Pony dijo:



42.– Hermana María, ¿y si las dejáramos? Están viviendo momentos muy lindos, que más tarde recordarán.



43.– Entretanto, Candy y Any habían llegado al bosque. Era un lindo día y por todos lados se veía correr libremente a los animales.



44.– Candy estaba feliz. Además de estar divirtiéndose, sentía que conseguía distraer a su querida Any.



45.– El picnic fue perfecto. Sus jugarretas y la caminata les abrieron el apetito, por lo que encontraron maravillosa la comida.



46.– Candy quería atravesar el río para conocer la otra orilla, pero Any tenía miedo. Entonces Candy amarró una cuerda a un árbol.



47.– Así atravesarían el río agarradas a la cuerda sin correr peligro y Any se sentiría segura.



48.– Pero en el medio del río había una corriente muy fuerte, lo que hizo ceder al tronco. Las niñas fueron arrastradas peligrosamente.



49.– Carlos, que acompañaba a su patrón —el Señor Brighten— en una cacería por las orillas del río, fue alertado por el ladrido de sus perros.



50.– Los dos hombres se lanzaron inmediatamente al agua y salvaron a las niñas, llevándolas a la orilla.





51.– El Señor Brighten las llevó a su casa, que quedaba cerca. Mientras se secaba su ropa, ellas se pusieron tenidas de montar, que era la única ropa pequeña que había.



52.– Mientras Candy y Any contaban al Señor Brighten quiénes eran y dónde vivían, los empleados prepararon una apetitosa parrillada.



53.– Las niñas del hogar de Pony eran bien tratadas, pero con grandes restricciones, así es que, cuando vieron al frente tan ricas cosas, no se hicieron de rogar.



54.– Ya recuperadas, Candy y Any volvieron al hogar con muchas aventuras que contar a sus amigos.



55.– El Señor Brighten convenció a su esposa para adoptar a Candy, pero cuando ella fue a conocerla, Candy se portó tan mal que la Señora Brighten resolvió adoptar a Any.



56.– Candy, que hizo todo para no separarse de Any, se sintió muy desgraciada cuando se supo que ella aceptaba ser adoptada por los Brighten.



57.– Pero se dio cuenta que Any deseaba tener un padre y una madre, y que ésta sería su gran oportunidad.



58.– Como a la Señora Brighten no le gustaban los animales, Any dejó a Clin. Candy le aseguró que lo cuidaría como si fuera de ella.



59.– Any se despidió de sus amigos. Agradeció a la Hermana María y a la Señorita Pony y partió con su madre. ¡Qué difícil era dejar el lugar que la había criado!



60.– Candy se trepó a un gran árbol y le dijo adiós a Any hasta perderla de vista. Hace diez años que vivían juntas. Candy se sintió desamparada.



61.– Candy se puso triste y pensativa. Esperaba con impaciencia la llegada del cartero, con la esperanza de recibir noticias de Any.



62.– Un día recibió una carta donde Any le explicaba que su madre no dejaba que intercambiaran correspondencia para que no se descubriera el origen de Any.



63.– Candy se fue a llorar a su querida montaña. De repente, apareció un personaje muy extraño.



64.– Confundida, Candy preguntó: —¿Quién eres? ¿Tienes faldas pero eres hombre, no? ¿Y eso qué es? Parece un caracol subiendo una pared.



65.– Diciendo esto, Candy se rió y el muchacho, que Candy apodó "mi príncipe", le dijo: —
–Te vez más bonita cuando ríes que cuando lloras.



66.– Y después le explicó: —Esta tenida es un traje típico de Escocia y éste es un instrumento musical llamado gaita.



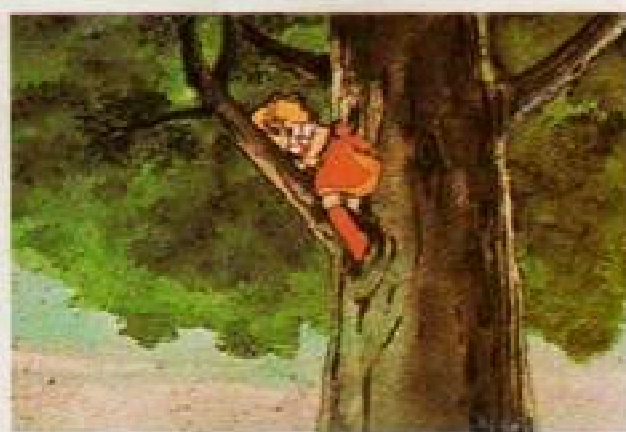
67.– Cuando Candy se dio vuelta para recoger la carta de Any, que estaba en el suelo, el Príncipe desapareció y ella quedó muy confusa. ¿Sería sólo una sueño?



68.– Entonces, Candy vió algo en el suelo y lo recogió. Era un lindo medallón.



69.– Candy lo contemplo maravillada, pensando que quizás un día volvería a ver a su Príncipe, para devolverle el medallón.



70.– Después de la partida de Any, Candy se sentía sola y triste. Decidió que dejaría el Hogar de Pony a la primera oportunidad.



71.– Una familia de Lakewood, los Legans, querían una niña. Cuando Candy supo que Lakewood quedaba cerca de la casa de los Brighten, quiso partir de inmediato.



72.– Los Legans querían a Candy pues pensaban que sus hijos debían convivir con alguien de temperamento diferente.



73.– Pero los niños, Elisa y Niel, no eran de la misma opinión y pensaban tratar a Candy lo peor posible, para que se fuera.



74.– Candy se sintió muy infeliz. Cuando le habían dicho que había un muchacho, ella pensó que era su Príncipe.



75.– En realidad, era un joven malo e insolente. También quedó muy claro que ella nunca sería adoptada. La Señora Legans fue explícita al decirle...



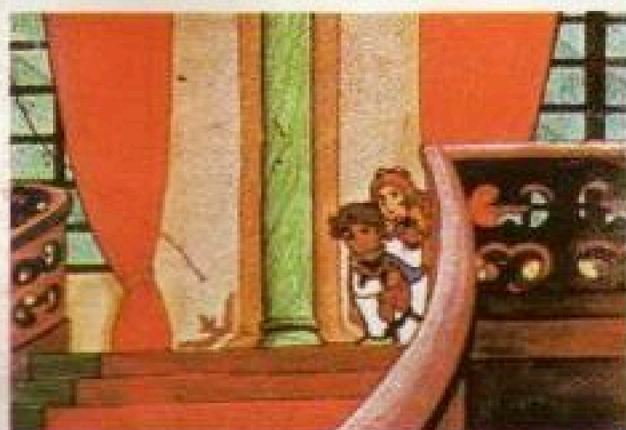
76.– ...que estaría ligada a la familia y que debía llamar a su hija Señorita Elisa y a su hijo Señorito Niel.



77.– Sólo le quedaba Clin, al que ella quiso dejar en el orfelinato, pero la había seguido todo el camino.



78.– Entretanto, apareció Dorothy, una empleada de los Legans, que tomó la maleta de Candy y la acompañó a su pieza.



79.– Pero Niel y Elisa no estaban dispuestos a darle tregua y, escondidos al final de la escala, preparaban una jugarreta.





80.– Cuando Dorothy se acercaba, soltaron un gato que saltó sobre ella, haciéndola rodar escalas abajo.



81.– Candy bajó corriendo para ayudar a Dorothy, mirando enfurecida como se reían Elisa y Niel.



82.– Niel y Elisa no dejaban en paz a Candy, pero ella estaba dispuesta a resistir todo. Conoció a Antony, un muy buen amigo, que vivía cerca.



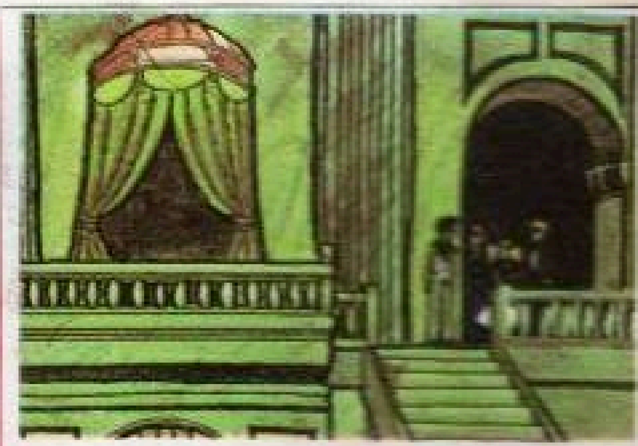
83.– Antony era bondadoso, gentil y muy parecido al Príncipe de Candy. Ella pensaba que era su Príncipe.



84.– Antony era de la familia Andreys y vivía con dos primos —Steve y Archi que también se hicieron amigos de Candy.



85.– Ellos conocían muy bien el mal carácter de los niños Legans y sabían que las acusaciones que continuamente hacían a Candy eran falsas, por eso querían ayudarla.



86 – Un día hubo un baile donde los Andreys. Los Legans no pensaban llevar a Candy, pero como ella recibió invitación directa de Steve y Archi, tuvieron que llevarla.



87.– La Señora Legans le dijo a Elisa que le prestara ropa a Candy, pero ella se negó rotundamente a prestarle algo a Candy.



88.– Candy fue entonces con su vestido de siempre, pero lo pasó muy bien pues sus amigos la acogieron con mucha simpatía.



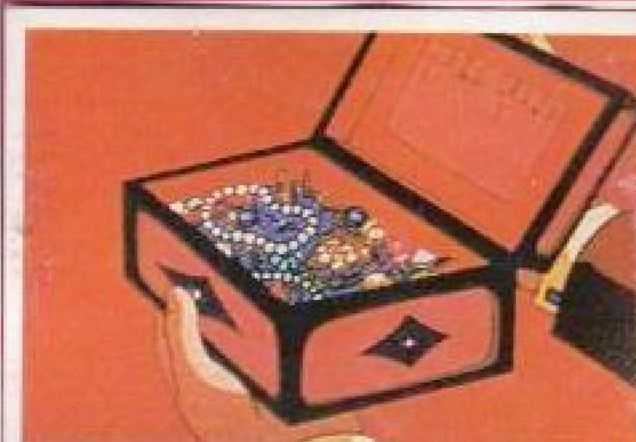
89.– Elisa intentó otra pesada broma con Candy. La atrajo hacia una pieza grande y oscura, encerrándola. Candy, asustada, veía fantasmas por todos lados, pero...



90.– ...Antony, que echaba de menos a Candy y sospechó al ver a Elisa venir por un pasillo, fue en su auxilio y la liberó.



91.– Los jóvenes pensaron que Candy se podía sentir mal sin un vestido apropiado, así es que le tenían preparada una linda tenida...

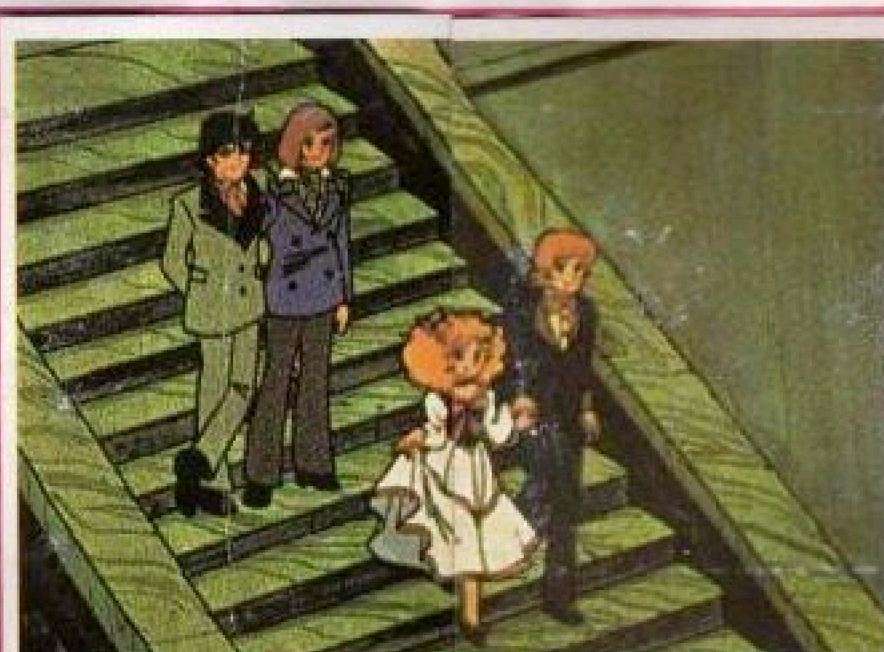


92.– ...con lindos adornos. Después de alguna insistencia, Candy aceptó cambiar su indumentaria.



93.– Candy se sentía feliz. Aquella amistad compensaba todas las injusticias y maltratos soportados en la casa de los Legans.

94-95.– Cuando Candy bajó las escalas acompañada de Antony, Steve y Archi, todas las miradas se fijaron en ellos.





96.– Elisa estaba estupefacta. Había dejado a Candy encerrada y ahora aparecía ricamente vestida y del brazo de Antony, el joven que le gustaba tanto.



97.– Elisa nunca perdonaría aquella ofensa. Asimismo, a la señora Legans no le gustó que Candy recibiera más atenciones que su querida hija.



98.– Candy, feliz, bailaba con Antony, cuya imagen se mezclaba con la del Príncipe que había conocido en la colina de Pony.



99.– Aquella noche fue inolvidable para Candy, más a partir de entonces, su vida en la casa de los Legans fue un verdadero infierno.





100.– Después del baile y para "dejar de ser tan vanidosa", Candy fue destinada a trabajar y dormir en las caballerizas.



101.– Elisa y Niel no dejaban a Candy en paz pues Antony y los primos la rodeaban de atenciones y Elisa tenía celos.



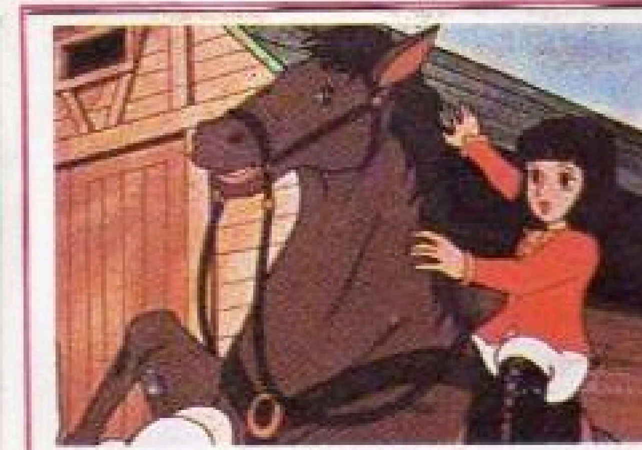
102.– Un día Candy supo que la Señora Brighten y su hija venían a visitar a los Legans. Candy estaba radiante: vería de nuevo a su amiga.



103.– Fue difícil para Candy ver a Any y no correr hacia ella, pero tenían que hacer como si no se conocieran.



104.– Niel y Elisa insistieron en que Any montara a caballo. Any tenía miedo, pero como Candy le aseguró que el caballo era manso, aceptó.



105.– Pero el caballo, que normalmente era manso como un cordero, comenzó a corcovear y partió descontrolado, tirando a Candy a un costado.



106.– Despavorida, sin conseguir dominar el caballo, Any pedía auxilio y decía: ¡Candy! ¡Candy! ¡Ayúdame Candy!



107.– Candy sabía que este comportamiento del caballo era anormal, aunque no sabía la causa. La verdad es que Niel había pinchado al animal cuando Any se iba subiendo.



108.– Candy montó rápidamente otro caballo y corrió a socorrer a Any, que corría gran peligro.



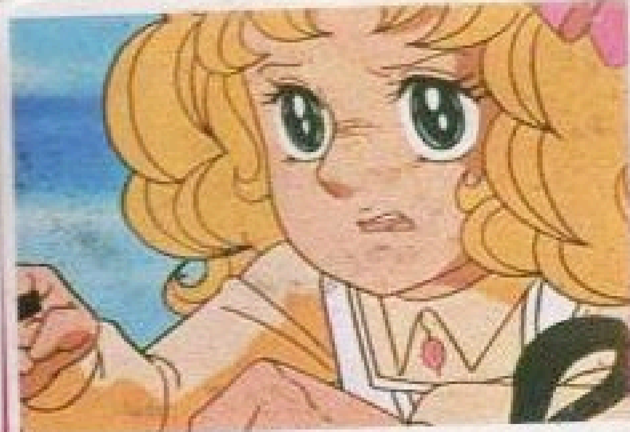
109.– Cuando el caballo de Any pasó entre unos campesinos, casi los atropella. Aún no se reponían, cuando pasó Candy a mayor velocidad.



110.– Any aún estaba lejos, pero Candy, que cabalgaba muy bien, estaba segura que conseguiría alcanzarla.



111.– Cuando Any sintió que Candy se aproximaba, comenzó a sentirse más segura, como cuando en tiempos pasados era protegida por ella de todos los peligros.



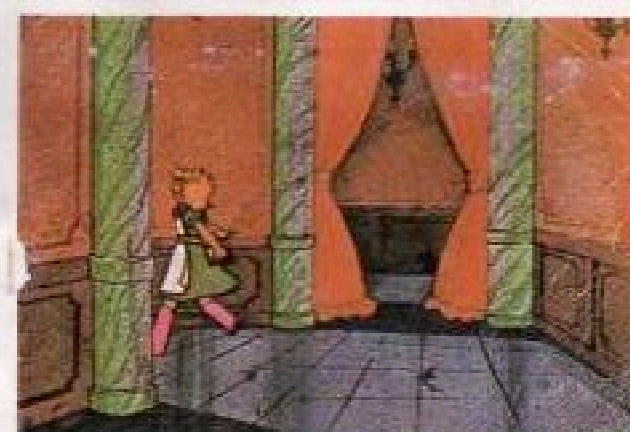
112.– Cuando Candy se acercó a Any, comenzó a hablar al caballo, calmándolo. Consiguió dominarlo. ¡Any estaba fuera de peligro!



113.– Mientras tanto, Niel y Elisa mostraban a la Señora Brighten el objeto con el que, según ellos, Candy había herido al caballo. Con esto completaron su pesada broma.



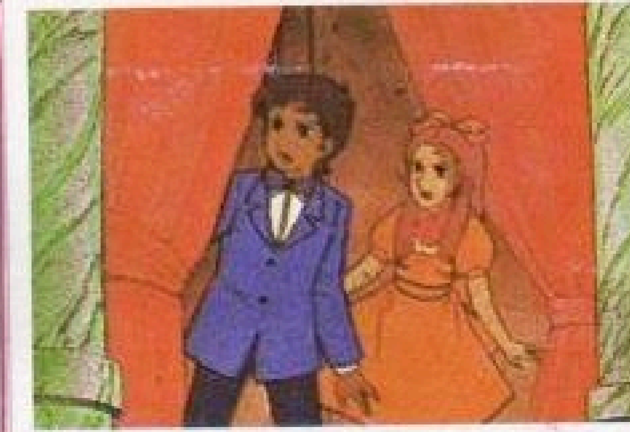
114.– El Señor Legans pasaba mucho tiempo fuera, de viaje. Cuando volvió, se admiró de ver a Candy entre los criados y no con la familia.



115.– Después de que la Señora Legans le contara a su marido las "maldades" de Candy, él la mandó llamar.



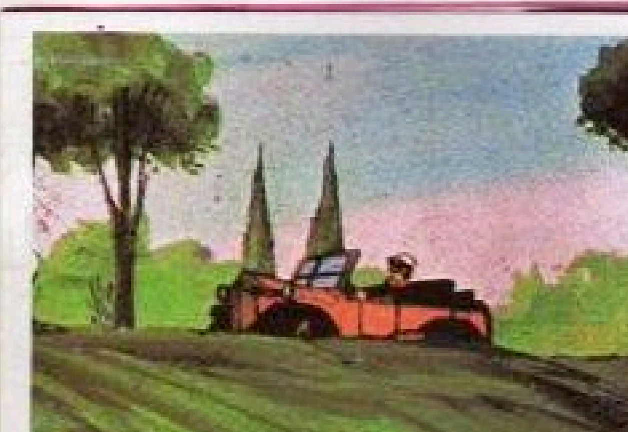
116.– Candy temía que el Señor Legans la echara, pero cuando éste le dijo que la mandaría unos días de vacaciones al Hogar de Pony, saltó de alegría.



117.– Elisa y Niel estaban seguros que su padre la echaría, por lo que quedaron admirados cuando la vieron salir tan contenta.



118.– El chofer de los Legans llevó a Candy. Ella no podía creer que iba a volver a ver a la Señorita Pony, la Hermana María y los niños.



119.– Steve, que ese día había logrado arreglar su auto, vio pasar el auto de los Legans y le pareció ver a Candy.



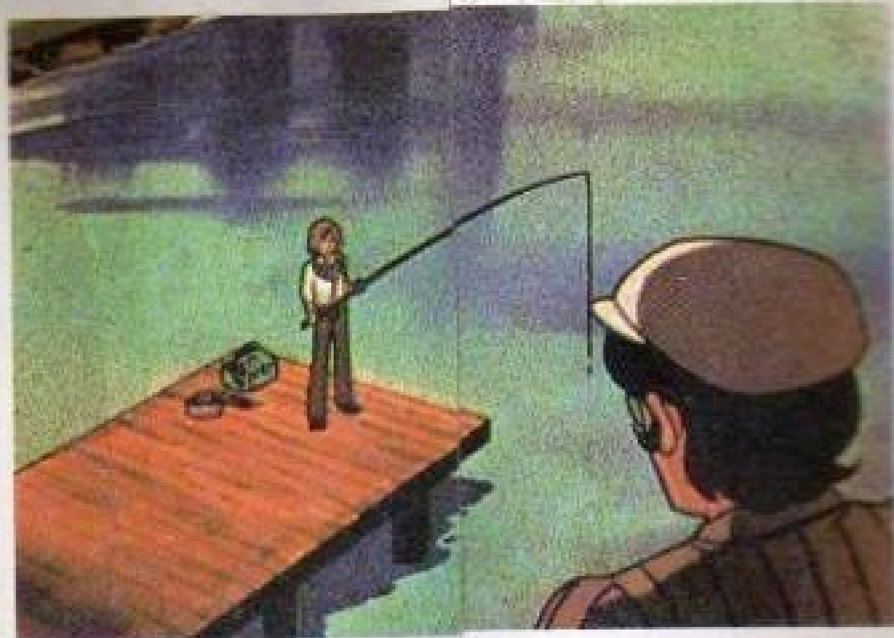
120.– Steve quiso tener la certeza de que era Candy y saber por qué iba sola de viaje, por lo que aceleró al máximo para alcanzarla.



121.– Consiguió asegurarse de que era Candy, pero no le dio alcance. ¿Sería una nueva broma de Elisa y Niel?



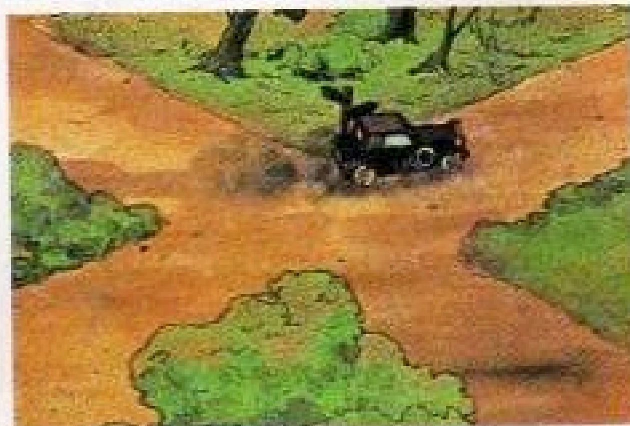
122.– El auto de Steve no estaba para esos trotes y se descompuso. Steve abandonó la persecución, pero quedó preocupado.



123-124.– Steve buscó a Archi y le contó lo sucedido. El también encontró el caso muy extraño y pensó en otra treta de Elisa.



125.– Entonces, apareció Antony, quien los tranquilizó. Candy se había podido despedir de él y decirle que se iba de vacaciones.



126.– Candy continuaba su viaje y soñaba con llegar al Hogar de Pony, subir a la colina y treparse al gran árbol.



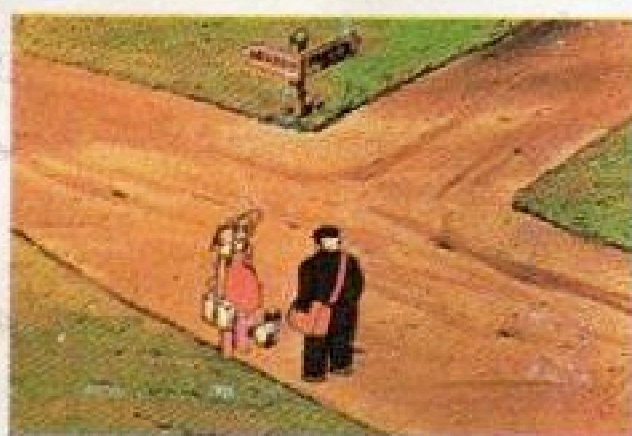
127.– Cerca del cruce que conducía al Hogar de Pony, Candy se encontró con el Señor Mateus, el viejo cartero, y pidió al chofer que la dejara ahí.



128-129.– Candy quería saludar al Señor Mateus y hacer el resto del viaje a pie. Necesitaba vivir lentamente todos aquellos momentos.



130.– El señor Mateus, que no la reconoció al principio, no podía creer lo que veía: ¡Candy!



131.– El viejo cartero temía que hubiesen echado a Candy, pero ella lo tranquilizó explicándole que venía de vacaciones.



132.– El Señor Mateus, aunque no tenía cartas para el Hogar, la acompañó, contándole todas las novedades producidas en su ausencia.



133-134.– Cuando divisó el Hogar de Pony, Candy murmuró: Nada ha cambiado. Está todo como en mis sueños. ¡Soy feliz!



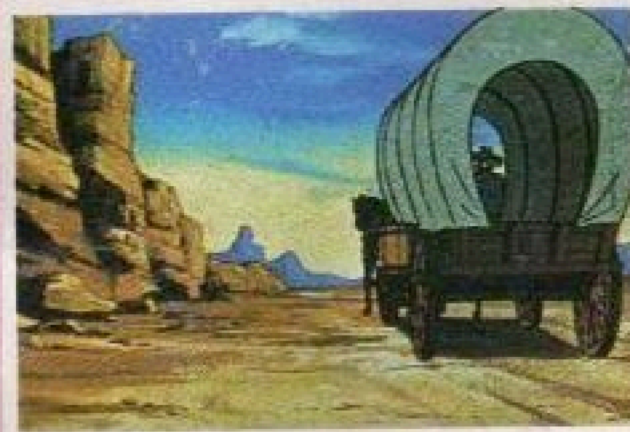
135.– El Señor Mateus escuchaba tiernamente mientras Candy proseguía: ¡Qué linda está la casa del Hogar de Pony! ¡Esta si que es mi casa!



136.– De vuelta de las vacaciones, Elisa y Niel inventaron un robo hecho por Candy, que fue encontrada culpable. La Señora Legans decidió enviarla a su hacienda en México.



137.– Candy tendría que hacer el viaje con el Señor García, un hombre rudo y bruto, que era capataz de la hacienda de los Legans.



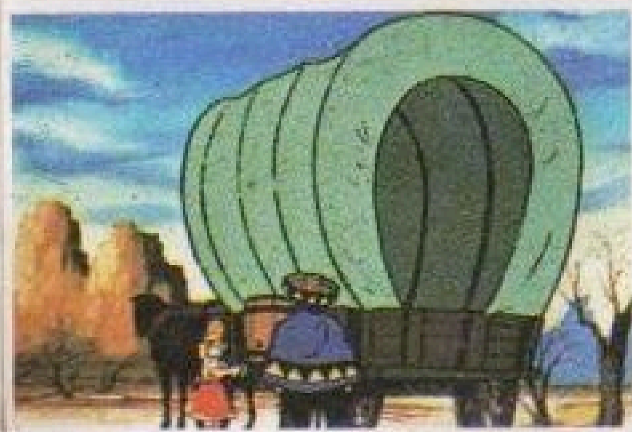
138.– El camino era largo y duro. Deberían pasar por regiones áridas y secas y estaban expuestos a muchos peligros.



139.– Candy pensaba que la vida era injusta. Había sido acusada de hechos que no había cometido y no se había podido despedir de sus amigos.



140.– Después de algunas horas de viaje, los caballos estaban cansados, por lo que el Señor García decidió que debían detenerse.



141.– Candy encontró excelente la idea. Junto con Clin podrían estirar las piernas y tomar agua.



142.– Candy sacó agua del barril para tomar, dar algo a Clin y regar una linda rosa que Antony le regalara antes de partir.



143.– Cuando García se percató que Candy iba a gastar agua de más, la tomó ásperamente del brazo y le quitó el vaso.


144.– Le dijo que el agua era indispensable para sobrevivir y que sólo habría una dosis diaria, tanto para él como para ella.


145.– Candy le pidió compartir su parte con Clin y García no se opuso, siempre que no gastase más de una dosis.


146.– Candy deseaba ser fuerte, pero era difícil. ¿Qué haría en un país lejano, desconocido sin amigos? ¡Si tuviera alas para volar!


147.– Candy continuaba regando la linda y original rosa que Antony le regalara antes de su partida.


148.– En medio de aquel desierto, esa rosa era lo único que le recordaba los felices momentos vividos con sus amigos.


149.– Continuaron viaje por aquellas tierras inhóspitas, pero a medio camino fueron asaltados. ¡Y Candy fue raptada!

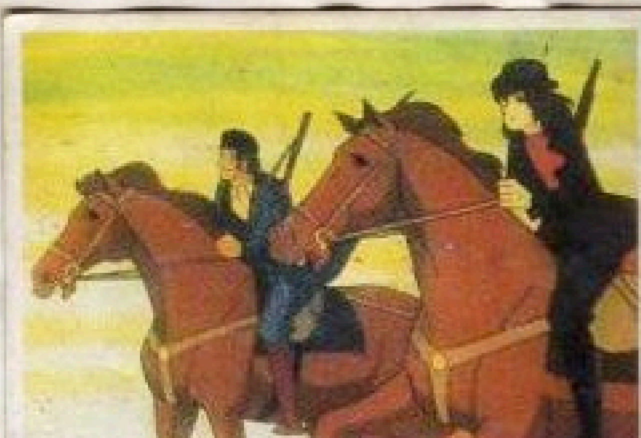

150.– Temiendo que lo responsabilizaran, García resolvió volver a Lakewood para contar lo sucedido.


151.– Pero Candy logró fugarse y cuando llegó a Lakewood fue adoptada por la familia Andrey, por petición expresa del Señor Guillermo.


152.– Ahora Candy era feliz. Al principio, la tía Alda fue muy severa, pero al ir descubriendo sus virtudes, cambió por completo.


153.– Un día, la familia Andrey organizó una cacería en su hacienda.


154.– Candy nunca había participado en una cacería y, aunque temía no tener un comportamiento adecuado, estaba entusiasmada.


155.– Había muchas visitas y todos aguardaban con impaciencia el inicio de la cacería.


156.– Antony le propuso que se apartaran del grupo y que galoparan hasta la colina de Pony, de la que Candy tanto hablaba.


157.– La colina de Pony era uno de los lugares más queridos por Candy, por lo que aceptó encantada la idea de Antony.


158.– Cabalgaban alegremente cuando de improviso el caballo de Antony metió una pata en una trampa.


159.– Antony intentó dominar a su caballo, pero, por el gran dolor que sentía en su pata atrapada, el animal continuó brincando.

¡PARTICIPA EN EL CONCURSO
POR ALBUM COMPLETO
Y GANA FABULOSOS PREMIOS!

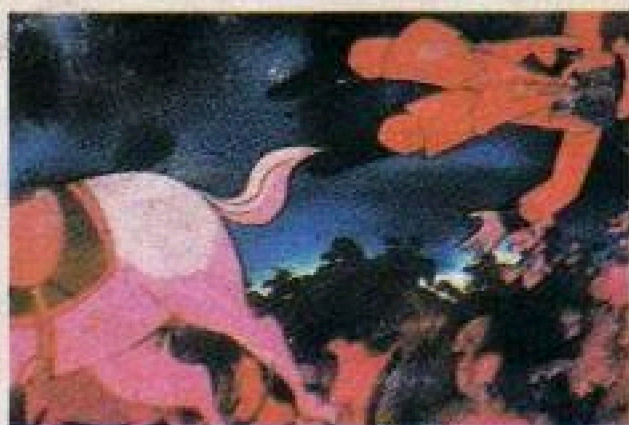


Al completar el álbum, llena este cupón y llévalo a BELLAVISTA 044 en Santiago, ó a 14 NORTE 1240 LOCAL 24 en Viña del Mar.



PODRAS GANAR UNA DE LAS 10 HERMOSAS CARPAS QUE SE SORTEARAN EN EL PIPIRIPAO.

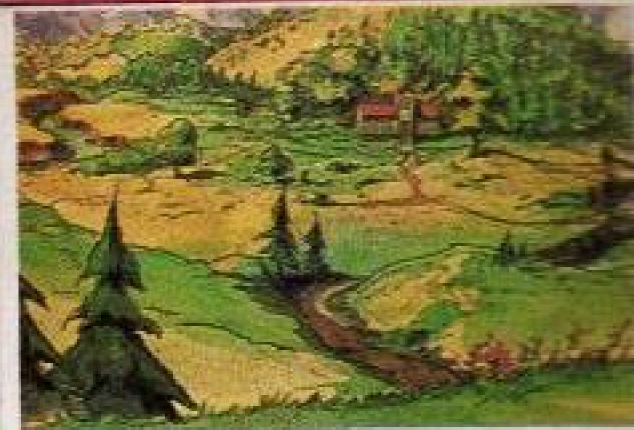




160.– Antony fue lanzado por los aires y su caída fue fatal.



161.– Candy no podía creer lo que veía. Continuó horrorizada aún después de que hubo llegado ayuda.



162.– Durante los días siguientes, Steve y Archi intentaron todo para animar a Candy, pero ella sólo quería una cosa: Volver al Hogar de Pony.



163.– Candy deseaba vivir de nuevo con la señorita Pony y la Hermana María. Ellas eran serenas, fuertes y alegres y eso era lo que Candy necesitaba.





CUPON ALBUM COMPLETO

nombre ____________________

edad ____________________

dirección ____________________

comuna ____________________

región ____________________

álbum ____________________

LOS SORTEOS SOLO SE REALIZAN ANTE NOTARIO EN

BELLAVISTA 044 - FONOS: 770853-372634

salo MR

COMPLETA TU ALBUM Y GANA UNA DE ESTAS HERMOSAS CARPAS PARA QUE TE DIVIERTAS CON TUS AMIGAS!!

